



© Michèle Laurent

la ronde de nuit
de **Le Théâtre Aftaab, en voyage**
dirección **Hélène Cinque**
a partir de una propuesta de **Ariane Mnouchkine**

Teatre Lliure Montjuïc . del 19 al 22 de Junio

La ronde de nuit

de **Le Théâtre Aftaab, en voyage** dirección **Hélène Cinque**

a partir de una propuesta de **Ariane Mnouchkine**

intérpretes **Haroon Amani** Nafas-Gul (madre de Nader), **Besmellah / Aref Bahunar Rajab / Taher Baig** Sohrab / **Hélène Cinque** la directora del teatro / **Saboor Dilawar** Hamed / **Mustafa Habibi** Amin / **Mujtaba Habibi** Ramin / **Sayed Ahmad Hashimi** Walid / **Farid Ahmad Joya** Zaher (padre de Nader), **Massoud / Shafiq Kohi** Shakeb / **Asif Mawdudi** Fawad / **Caroline Panzera** Céleste / **Nadia Reeb** Léna / **Ghulam Reza Rajabi** Francis (el vagabundo), **Taqi / Omid Rawendah** Nader / **Shohreh Sabaghy** Shabnam (esposa de Nader), **Sahar / Harold Savary** el policía / **Wajma Tota Khil** Fatima

escenografía, utillería y efectos especiales **Vincent Lefèvre, Ghulam Raza Rajabi** y todos los intérpretes / vestuario **Marie-Hélène Bouvet** / iluminación **Elsa Revol** / música **Mujtaba Habibi** y **Mustafa Habibi** / sonido **Fabrice Hamet** y **Mujtaba Habibi** / fotografías de Afganistán **Reza** y **Manoocher Deghati** (**Agencia Webistan**) cedidas amablemente al Théâtre Aftaab en apoyo a su aventura de grupo

ayudante de iluminación y técnico de luces **Victor Arancio** / técnico de vídeo **Olivier Petitgas** / sobretítulos originales **Caroline Panzera** y **Seyed Hossein Fahimirad** / traducciones **Mahmood Sharifi** y **Omid Rawendah**

coproducción **Théâtre du Soleil** y **Théâtre Nanterre-Amandiers**

con el apoyo del **Ministro Delegado** junto al **Ministro de Asuntos Exteriores** responsable del **Desarrollo** y de la **DRAC (Dirección Regional de Asuntos Culturales)** Île de France, del **Ayuntamiento de París (Dirección de Asuntos Culturales y Delegación General de Relaciones Internacionales)** y la **Región Rhône-Alpes**

espectáculo en francés y en persa dari sobretitulado en catalán

duración **1h. 50' sin pausa**

horarios: jueves y viernes a las 20:30h.
 sábado a las 21h.
 domingo a las 18h.

precio: 29"

La compañía que surgió de los talleres que Ariane Mnouchkine ha realizado en Afganistán desde el año 2005 habla de la emigración en primera persona.

Un inmigrante afgano trabaja como vigilante en un teatro. Una noche muy fría, un grupo de sus compañeros, también inmigrantes, se refugian en él. Mientras duermen, sus sueños revelarán anhelos y miedos.



La creación colectiva *La ronde de nuit* se estrenó el 27 de Marzo del año 2013 en el Théâtre du Soleil de París.

Le Théâtre Aftaab quiere ser la voz de un pueblo que tiene que buscar cómo alimentarse en los márgenes de la carretera, pero que no encuentra nada porque todo está cubierto por el polvo de los carros blindados y de los dirigentes de nuestro país, uno dirigentes que nunca se irán a dormir sin antes haberse atiborrado. Nosotros queremos ser el grito de los seres humanos condenados a ser lapidados o ahorcados por haber amado. No queremos un país ciego, un pueblo que ceda al infierno de las orientaciones fanáticas relacionadas con la etnia, la lengua, la raza y la religión.

No queremos que se repita la historia negra de nuestro país.

Le Théâtre Aftaab (2009)

El nacimiento del *Théâtre Aftaab*, Théâtre du Soleil afgano, es una historia de coraje, de fervor, de amor al teatro, de esperanza y de ayuda mutua (...). Tras tres semanas de *stage*, había mucha emoción, no nos podíamos ir de esa manera. Propuse a los mejores, dieciocho jóvenes en total, que formaran una compañía. Me quedé estupefacta. Se comprometieron inmediatamente, tras muy pocas horas de reunión. Les dije que la compañía debía reunir a gente de diferentes etnias y que, por supuesto, ¡debía integrar a mujeres! Estoy orgullosa de su trabajo. Representan una esperanza de renacimiento de la cultura afgana.

Ariane Mnouchkine (2005)

Sí, ya hemos hablado de eso. Hemos hablado mucho. Ya hemos contado un episodio, una parte, pero sólo es una pequeña parte. Vosotros tal vez habéis oído muchos, pero nosotros no, no hemos hablado lo bastante de eso. Finalmente nos pesa en el corazón este dolor que ha durado una historia y que aún persiste. No, no hemos hablado lo bastante de eso. Aún tenemos algo que nos pesa en el corazón y aún tenemos que hablar, explicar, compartir, aliviar nuestro corazón y hacer sentir que ya hemos tenido bastante, que nosotros también deseáramos, más de lo que creéis, no tener que dejar nuestra tierra: emigrar. No es fácil emigrar, en absoluto... no es fácil encontrarse en tierras desconocidas donde no tienes ni la más remota idea de qué puede llegar a sucederte... no es fácil lanzarse al mar sin saber tu destino, sin saber nadar. Pero pese a todo lo hacemos. Sí, lo hacemos cuando nos vemos privados de nuestra tierra, de nuestra patria, de nuestra cultura, de nuestra identidad, de nosotros mismos, de nuestra vida, de nuestra alma, de la libertad de la que tanto se habla pero sólo teóricamente. Sí, quisiéramos hablar de esto, de esta historia. Algunos de nosotros la han contada en libros, en películas, otros sólo en sus relatos de asilo. Nosotros intentamos contarla de otro modo. Intentamos que suba al escenario sagrado del teatro. Hoy nuestra tierra santa es el escenario, nuestro refugio es el teatro.

Mahmood Sharifi



¡No! La primera palabra del teatro

Pese a todo, tienen un aire familiar. Trece jóvenes, que nos miran con los ojos muy levemente encogidos, con paciencia, que tienen simples rostros de libro. Los miramos y reconocemos en nosotros cierta vergüenza: debe ser dicho, no esperábamos una florecimiento así . natural. de talentos. ¿Y entonces?

¿"Afganos"? Criaturas de esta época. Resúmenes poderosos de las fatalidades humanas. ¿Y nosotros? A nosotros nos ha parecido extraño que estos "Afganos", supervivientes del interminable naufragio de un lejano país, naden con una veloz habilidad en un francés con el que se han vestido rápidamente. Apenas salvados de morir ahogados, se han apropiado enseguida de todos los útiles de país que ni siquiera **los** imagina. A su corta edad ya han ido varias veces hasta la muerte, han perdido una vida, han empezado otra. Estos viajes les han pertrechado una memoria extraordinariamente densa, poblada, viva. En su interior rebasan rastros, cuchilladas, tiros de fusil, llamadas de teléfono, gritos de estupefacción horrorizada, fantasmas inmortales pero espeluznantemente lejanos, ríos de los Infiernos, nieves, ruidos amenazantes, instantes celestes. Los corazones palpitan un poco más rápido. Pueblo taquicárdico, con las orejas tiesas.

Cuanto acabas de encontrarte con ellos, te sientes atravesado por una alegría inquieta, sublevado por un entusiasmo extraño, embriagado por el poderoso sabor de la humanidad. Me pasa por la cabeza esta idea difícil que tal vez la desgracia, cuando nos afecta con instrumentos de suplicio político, nos empuja a realzar la vida, a crecer, a inventar fuerzas más fuertes que el mal y más fuertes que nosotros mismos. Recuerdo los que es el aprisionamiento en un país-cárcel lo que inspira a Dédalo, el predecesor de Leonardo da Vinci, la invención de la evasión, el camino aéreo de la libertad, la ascensión del hombre hacia la luz sin fronteras. En cada uno de nuestros evadidos está el modesto heroísmo que va en auxilio de los que, un día, dijeron instintivamente no a la masacre del espíritu.

Y este ¡No!, yo no me rindo a la crueldad estúpida y deshumanizadora. ¡No! ¡Yo no renegaré de mi madre, de mi padre, de mi hermano, de mi prometida! Este ¡No! decisivo, que toma partido por el amor en contra del odio enloquecido, es la primera palabra del teatro. Apenas hemos gritado este ¡No!, y se abre la escena de la batalla, la arena, el tribunal: este ¡No! lo justificamos, lo defendemos, lo blandimos, lo nutrimos de acciones y argumentos. Estamos dispuestos a morir por él, pero de un morir vivo, que canta. Reunimos al inmenso ejército de los sublevados por los siglos de los siglos. *Omid, Shafiq, Saboor, Said Ahmad, Asif, Farid, Tahir, Haroon, Wazhma, Reza, Mustafa, Shohreh, Arif.* Aquí están los nombres del teatro de la rebelión en esta jadeante época del siglo XXI. Oigo resonar cada uno como el título de una tragedia de Racine. Y cada nombre recuerda una herida, una angustia, penas desgarradoras, más de un exilio y más de una nostalgia.

la prensa ha dicho:

Un teatro, refugio de exiliados. Con *La ronde de nuit*, la compañía afgana del Théâtre Aftaab (que significa solqen persa dari) nos habla de exilio, de asilo, de las relaciones humanas. Un espectáculo grave y comprometido, en el que la levedad y la broma nos cogen desprevenidos. ¡Hay que verlo!+

Marianne Bliman (Les Echos)

Hay mucho humor y malicia en este espectáculo tan bien elaborado, y también mucha gravedad. (...) Los actores cantan, los espectadores lloran. Y comprendemos más profundamente y desde dentro qué es ser un extranjero sin papeles.+

Armelle Hélliot (Le Figaro)

Este espectáculo, murmurante de vida y de anécdotas, atestigua con los medios tragicómicos del teatro, concretos, siempre tan concretos, el abismo que separa a estos jóvenes actores de la sociedad afgana, con sus tradiciones . por no hablar de los talibanes. Habla con pudor de su dolor desgarrador, de sus infiernos a elegir, entre privilegiados y separados. Cuando, en la noche de ficción, los durmientes tienen pesadillas en las que reviven sus terrores, pensamos en el *Dernier Caravansérail* de Ariane Mnouchkine, en las crueles odiseas de los humildes que vagan por el mundo. Cuando toda esta pequeña población nocturna, por fin calmada, miran juntos el desfile en una pantalla de fotografías de Afganistán, la nostalgia va más allá de las palabras. (...) Esta vez, saben que no podrán volver a Afganistán con este espectáculo. Sería demasiado peligroso para ellos y para sus familias. (...) Este espectáculo debe ir de gira, es vital para su economía y vital para los actores del Théâtre Aftaab. Debe ir de gira porque irradia juventud, amor y arte del teatro. Debe tocarle el viento del mundo.+

Odile Quirot (Le Nouvel Observateur)

La ronde de nuit sólo puede ser uno de los espectáculos más emocionantes y más apasionantes de la temporada.+

Thomas Hahn (Microcassandre)

Sobre todo cuenta que bajo la ropa anónima que son sus chaquetas o sus anoraks, se esconde un pueblo entero, con un pasado, una vida, una historia, que el exilio no es, verdaderamente, algo fácil de vivir. (...) Al final del espectáculo, una espectadora se exclama en un grito: ¡El relevo está asegurado! No puede haber un mejor cumplido.+

M-C.N. (Pariscope)

%iel a la tradición del Théâtre du Soleil, Hélène Cinque ha sabido canalizar sin maltratar los abundantes relatos nacidos de la creación colectiva. (...) Ríes, te emocionas hasta el llanto. En menos de dos horas, una puesta en escena de una inteligencia sensible ha convertido a estos hombres, que al principio de la pieza nos ofrecían sus rostros aglutinados en la ventana mendigando un refugio, una ola indistinta de *migrantes*, en personajes singulares, conmovedores, valientes, divertidos, es verdad que no sin prejuicios pero mucho más graves que los nuestros. (...) Sí, deben correr a La Cartoucherie para ver este espectáculo de afganos que nos tienden, con delicadeza, el espejo de nuestras ideas recibidas. La compañía es formidable.+

Midi Libre

%fganistán como nunca lo habéis visto. Sopla en este espectáculo un alegre viento de libertad y de esperanza, como atestigua una escena a su vez muy divertida y muy bonita en la que el grupo de clandestinos se atarean, tras haberlo desnudado, en torno a un policía que se ha desmayado de frío en plena *zona nocturna* ¿Qué importa que sea su presunto enemigo? Aquí están todos solidarios ante de la naturaleza inhumana. Imágenes sublimes tan típicas del Théâtre du Soleil, donde saben fabricar inviernos terribles y poéticos sólo con confeti y algunos focos sabiamente filtrados.+

Judith Sibony (Le Monde)

%day espectáculos que son aventuras humanas. Salimos con luz en el corazón. *La ronde de nuit* nos ofrece uno de estos grandes momentos de teatro. (...) Una celebración del teatro que también lo es gracias a sus actores. Comprometidos, capaces de cambiar de juego, son magníficos. Gracias a ellos pasamos de lo burlesco (con escenas filmadas que aparecen en la pantalla como en un guiñol) a escenas de patetismo. (...) El Théâtre Aftaab nos presenta un verdadero trabajo de compañía. Abrimos buen los ojos, lúcidos pero repletos de estrellas y sueños. ¿Y si la prostituta tuviera, a ojos de los hombres, el rostro de la libertad? ¿Y si el hombre al que le daban miedo las mujeres cambiase? ¿Y si el policía y los sin papeles se ayudasen entre ellos? ¿Y si Francia se pareciera más a aquel sueño que tienen desde lejos tantos hombres a los que han contado la gran Revolución? *La ronde de nuit* es un buen sueño de teatro. Una bonita celebración de los poderes del teatro. Importa poco la verosimilitud, tocamos la verdad. Es un brillo magnífico y obstinado que lleva la esperanza, porque habla de la belleza y de la humanidad.+

Laura Plas (Les Trois Coups)

El fondo del asunto nos estremece: Francia tierra de asilo, tu asilo está en la tierra. ¡Oh patria de los derechos humanos... estás en otro lugar! A pesar de todo, la forma del espectáculo provoca la risa, por no decir la hilaridad. (...) Estos afganos constructores de fugaces felicidades, que se apropian de nuestra lengua para comunicar sus precarias esperanzas, estos afganos, habitualmente en nuestro ángulo muerto y que reinventan ante nuestros ojos aquello a lo que hemos renunciado . La Libertad guiando al Pueblo!. , estos afganos encuentran la fuerza para transmitirnos el rechazo a lo peor y el amor al bien común. Su exilio atormentado traspasa nuestro caparazón de nuevos ricos. Humanizan lo que hemos dejado deshumanizar. Su canto se eleva y nos provoca lágrimas que lavan meses y años de doblar la espalda, de ceguera voluntaria, de sordera consentida ante este mundo que nos ordena considerar al igual como inferior, al semejante como extranjero, al posible compañero como probable enemigo... Cuando se abren las luces, entre los rostros del público brilla la dignidad restaurada.+

Antoine Perraud (Mediapart)



la compañía

Le Théâtre Aftaab, en voyage

Le Théâtre Aftaab es una compañía de teatro fundada en 2005 a partir de un *stage* dirigido por el Théâtre du Soleil en Kabul. Acompañada durante 7 años por esta otra compañía en sus episodios de formación y desarrollo profesional, Le Théâtre Aftaab está en residencia en Francia para llevar a cabo proyectos artísticos que generan a largo plazo el desarrollo de proyectos en Afganistán. **Le Théâtre Aftaab, en voyage** es el nombre de la asociación ley 1901, creada en 2012 para enmarcar y administrar los proyectos de la compañía en Francia durante este periodo. La asociación actualmente se aloja en el Théâtre du Soleil - Cartoucherie de París.

cronología

2005, Kabul. *Stage* dirigido por Ariane Mnouchkine. Invitados a Afganistán por la Fundación por la cultura y la sociedad civil en Kabul y por su director Robert Kluyver, Ariane Mnouchkine y Le Théâtre du Soleil se trasladan a impartir un *stage* . sesión de trabajo para actores y talleres de aprendizaje para técnicos. que hará nacer, entre las ruinas y las rosas de un jardín, una joven compañía de teatro afgana, mixta y valiente: el Théâtre Aftaab «aftaab», un pequeño Théâtre du Soleil de Asia central. Paralelamente a este *stage* realizado con el apoyo de Cultures France, de la embajada de Francia en Kabul y de la Fundación para la cultura y la sociedad civil, Duccio Bellugi Vannuccini, Sergio Canto y Philippe Chevallier realizan un documental que recorre la génesis de esta aventura: *Un Soleil à Kaboul...ou plutôt deux!* (Bel Air Classiques, 2007).

En agosto del mismo año, en una misión financiada por la Embajada de Francia en Kabul y la Fundación para la cultura y la sociedad civil, Maurice Durozier y Shaghayegh Beheshti, actores del Théâtre du Soleil, vuelven a Kabul para dirigir un taller sobre *Romeo y Julieta* de Shakespeare. El espectáculo se estrena en Kabul, en el Centre Culturel Français (CCF), y realiza funciones en Duchambé, en el Tadjikistán.

2006, París Los meses de febrero y marzo, invitado por el Théâtre du Soleil, el Théâtre Aftaab se va a París a perfeccionar su formación teatral junto a grandes maestros de danza y música de Asia. Con Hélène Cinque empiezan un trabajo sobre *Tartufo* de Molière a partir de la puesta en escena de A. Monouchkine. En estos dos meses comparten el día a día de la compañía parisina.

- Kabul En Junio, Cinque viaja a la ciudad para terminar el trabajo. *Tartufo* se estrena en el CCF, que poco después acoge los ensayos de la compañía. Gracias a este apoyo, el Théâtre Aftaab puede montar su tercer espectáculo, *El círculo de yeso caucásiano* de Brecht, dirigido por Arash Absalan y que se estrenará en Kabul e Diciembre de **2007**. La compañía actúa en la India (Nueva Delhi, Bombay) en Enero de **2008**.
- 2008**, París Los meses de Abril y Mayo *Tartufo* y *El círculo de yeso caucásiano* se presentan alternadamente en el Théâtre du Soleil.
- 2009**, París/Lyon La compañía parisina invita a la compañía a una residencia de siete meses para montar su primera creación colectiva, construida por los actores afganos a partir de su propia experiencia de la reciente historia de Afganistán, dirigidos por Hélène Cinque: *Ce jour-là*. El montaje se presenta alternado con *Tartufo* en el Théâtre du Soleil (20 funciones y 4300 espectadores), en el Festival Premier Pas (7-13 sept., 2-5 oct.), en el Festival Sens interdits (19-26 sept.), en Les Célestins-Théâtre de Lyon, en el Centre chorégraphique national de Rillieux-la-Pape, en la Comédie de Saint-Étienne y en los Théâtres Municipaux de Privas, Oyonnax y Vénissieux, subvencionado por el Théâtre du Soleil, la región Rhône-Alpes y con el apoyo de la Fundación para la cultura y la sociedad civil.
- 2010**, Kabul Dos directores, dos nuevas creaciones. De Mayo a Junio terminan el proyecto de la compañía con el coreógrafo Laurence Levasseur. El espectáculo *Les chiens - Sag hâ* se estrena en Septiembre, en la inauguración de la reforma del Centre Culturel Français. En Julio, ensayan *El avaro*, de Molière. Hélène Cinque viaja a Kabul para acompañar sus primeros ensayos con público de este trabajo en la FCCS los días 17 y 18. El espectáculo se presenta en Septiembre en el CCF, y cuenta con el apoyo del CCF, la Embajada de Francia en Afganistán, la FCCS y el Théâtre du Soleil.
- 2010**, Lyon La compañía viaja a Lyon a recibir formación complementaria en la Escuela Nacional Superior de las Artes y las Técnicas del Teatro (Ensatt). Los aprendizajes, fundamentados en el trabajo colectivo de todos los oficios del teatro, correspondían a las peticiones formuladas por la compañía, que espera poder levantar y mantener vivo algún día su propio teatro en Kabul y poder coproducir en los ámbitos artístico, técnico y financiero, para

enriquecer y perpetuar su actividad teatral en Afganistán. Cada miembro de la compañía también eligió un ámbito pedagógico que le garantizara la adquisición de competencias específicas en este año de aprendizaje.

2011, Lyon En Junio, la compañía se encuentra con Matthias Langhoff al terminar la formación a l'Ensat. Juntos montan *Sophocle /) dipe, Tyran*, a partir de *Hölderlin* de Heiner Müller. El espectáculo se estrena en el Festival de Avignon en Julio y en París en Noviembre.

2012, París Del 14 al 25 de Julio remontan *Ce jour-là* y *El avaro* en el Théâtre 13/Seine, en el marco del Festival Paris quartier d'été.

2012/3, París En otoño vuelven a colaborar con Hélène Cinque en el primer espectáculo franco-afgano a partir de una propuesta de Ariane Mnouchkine, la nueva creación colectiva *La ronde de nuit*. Se estrena el 27 de marzo en el Théâtre du Soleil, donde realizan un mes de funciones. Se vuelve a programar del 6 de Noviembre al 1 de Diciembre. Preparan la gira internacional que se llevará a cabo en la temporada 2014/5.

2013, Francia Gira de *Ce jour-là* de Enero a Marzo.

2014 Gracias al apoyo de la Región Rhône-Alpes, los artistas del Aftaab pueden disfrutar de tarjetas de residencia %en competencias y talentos+ que hacen posible su libre circulación entre Europa y Afganistán en los próximos tres años, y les acompañan en su proyecto a largo plazo de retorno a su país. Vinculado con el Institut Français de Afganistán y la Embajada de Francia en Kabul, el Théâtre Aftaab prevé organizar talleres de práctica teatral en Afganistán y realizar funciones públicas de sus creaciones colectivas y de su repertorio clásico.

más información www.aftaab-theatre.com
www.theatre-du-soleil.fr

la directora

Hélène Cinque



Formada en el Théâtre du Soleil, donde ha participado como actriz en numerosos espectáculos de Ariane Mnouchkine. En 1992 formó la compañía del Instant, que dirige desde 1995, y que se convierte en la famosa L'instant en 2004.

Su voluntad en los procesos de creación es ir siempre en busca de lo inimaginado o no realizado, y permitir ir siempre más allá. Explora indistintamente universos clásicos y modernos, y autores franceses y extranjeros.

Paralelamente, comparte sus conocimientos y experiencia en la dirección de *stages*.

Actriz y directora, comprometida con los más desamparados, ha colaborado con la Cimade durante varios años y sigue trabajando regularmente con asociaciones como la Association des Cités, llevando a escena a personas con dificultades, en creaciones colectivas elaboradas a partir de relatos de sus vidas. Así nacieron los espectáculos *Voyage de l'Espoir* (2004), *Errance d'un hôtel à l'autre* (2005), *Où serons-nous demain?* (2006), *La première fois on m'a dit: Face à faces* (2007), *La Tribune des Langues* (2008) y *Une nuit à l'Assemblée* (2010).

Su compromiso la lleva también a trabajar más allá de las fronteras francesas. A petición del Théâtre du Soleil y de Ariane Mnouchkine, en 2006 viaja a Kabul para montar *Tartufo* de Molière durante dos meses con los jóvenes actores del Théâtre Aftaab, un espectáculo que se presenta también en la India y en el Théâtre du Soleil en 2008 y que gira por algunos de los grandes teatros de Francia.

En 2009 monta también con ellos *Ce jour-là* y *El avaro* de Molière. Viaja a Camboya donde pone en marcha un primer trabajo de taller sobre la pieza *L'Histoire terrible mais inachevée de Norodom Sihanouk, roi du Cambodge*. En 2011 monta *Cymbeline* de Shakespeare y después se embarca en una nueva aventura con Aftaab, *La ronde de nuit*, que se estrena en invierno de 2013.

Ellos tienen voluntad y sed de aprender. El teatro toma un sentido muy grande y muy potente. Ante las vidas heridas, frágiles o rotas, el teatro permite reencontrar el estado de vigilia, volver a sentir emociones, volver a la vida. Retomar la vida, luchar para defender tus derechos. El teatro debe poder permitir eso. Ha sido un gran momento de vida y una lección de trabajo inolvidables.+(H. C. a raíz del montaje de *Tartufo*)

¡Ah, los extranjeros!

No hace falta ponerse metafísico para reconocer que nadie es extranjero. Cada cual es lo que es y esto queda determinado por su identidad, por aquello que lo define en su ser, que resulta de una variada suma de cosas, algunas más importantes que otras. Por eso Aristóteles distinguía, a la hora de conocer el ser de cada cosa, entre esencia y accidentes: la esencia es lo que define propiamente a alguien, mientras que los accidentes son todo aquello que, sin embargo, podría ser de otro modo. Y tanto la esencia como los accidentes, que definen la identidad de lo que algo o alguien es, surgen de la realidad de cada cosa.

Nadie es extranjero, decíamos. Porque la extranjería no define a nadie en lo que es. Cualquiera es de algún sitio, de algún lugar en el que ha nacido, vive o trabaja. La extranjería es algo sobrevenido accidentalmente cuando está, viviendo o trabajando, en un sitio donde no se le reconoce como propio, sino que lo separa como extraño, como de fuera, como ajeno. Nadie, por tanto, es extranjero, sino que es la situación que le priva de algo lo que le convierte en no reconocido como ciudadano y excluido así de esos derechos que, en otro sitio, tendría sin ningún problema. Nadie es extranjero: se *hace* al extranjero por negación. Por eso, desde Mesopotamia y la Grecia arcaica, la extranjería es la marca de la alteridad: aquello que señala a alguien como *otro*, no reconociéndolo como propio. La extranjería es una marca de exclusión que distingue a aquellos que, como escribió Julia Kristeva, *han sido expropiados de su identidad de ciudadanos*.

Hace algo más de veinte años, Hans Magnus Enzensberger publicó un librito importante y muy polémico, titulado *La gran migración* (Anagrama). Ahí anunciaba visionariamente que se había puesto en marcha un *audito* incremento cuantitativo de los movimientos migratorios que iba a modificar la percepción europea respecto a los extranjeros. Ya entonces alertaba de las *imágenes* apocalípticas con las que se estaba creando *una* atmósfera alarmista. Estas cuestiones vuelven a ser, desgraciadamente, de actualidad a raíz de lo sucedido en Lampedusa, con la trágica muerte de 359 naufragos ante la indiferencia de las autoridades italianas, o en Ceuta, donde quince inmigrantes murieron tras ser rechazados con disparos por la Guardia Civil. Se insiste, estas semanas, en el vocabulario apocalíptico: *asaltos* masivos, *avalanchas*, *situación* de emergencia, *amenaza*. Las palabras preparan el terreno del rechazo y pretenden legitimar la reacción, del mismo modo que las palabras (como *extranjero*) configuran la identidad forzándola a ser definida por su alteridad.

Este clima nos convierte a todos en una parodia de aquel patético Giovanni Drogo, el protagonista de *El desierto de los tártaros* de Dino Buzzati que se pasó toda su vida militar en una fortaleza de frontera esperando la invasión, siempre anunciada pero siempre aplazada, de los ejércitos del norte, temibles por desconocidos, peligrosos por ignorancia.

Por ello, no es impertinente volver sobre lo que significa ser extranjero, como acaba de hacer de manera brillante y lúcida Richard Sennett en su último y muy valiente libro, *El extranjero. Dos ensayos sobre el exilio* (Anagrama). A través de dos textos tan breves como deslumbrantes, uno sobre el gueto judío de Venecia y otro sobre el emigrante ruso Aleksandr Herzen, Sennett se plantea la pregunta *¿qué significa forjarse la vida en un medio hostil?* Y descubre, en dos contextos muy precisos, cómo funcionan los mecanismos de extranjerización y de *fabricación* de extranjeros allí donde, como sucede hoy en tantos lugares, y por supuesto aquí, la ideología del lugar se erige e impone contra los reclamos de la universalización ilustrada. Hoy lunes, Sennett da una conferencia en el CCCB: yo no me la perdería [anulada por enfermedad].

Paradójicamente, además, lo que sucede con los mecanismos de extranjerización es, en el fondo, un proceso de subjetivación negativa: con la extranjería que priva a personas de sus derechos como ciudadanos, y se los convierte en *otros* amenazadores, se opera una privación de lo que son, pues se les niega la posibilidad de habitar el lugar en el que están o al que llegan como si fuera un lugar *propio*. Así, la denominación de *extranjero* (*¿tú no eres de aquí?*) no es el rasgo indicativo de una identidad, sino el estigma violento con el que se le excluye y se le niega la pertenencia a un lugar. Primero vienen las palabras. Luego, ya sabemos lo que sucede.

Hace setenta y cinco años María Zambrano salía de Barcelona para, tras atravesar los Pirineos, convertirse de por vida en una extranjera. Años después escribió unas páginas, dolorosas como pocas, sobre la condición del exiliado. *¿Y qué es hoy en el mundo global todo extranjero, si no un exiliado?* Al salir del lugar propio, dijo, se produce *la irreversibilidad del paso de la frontera: ya nunca más se repararía, [...] sin volver nunca a recuperar la situación que se perdía en ese momento.* Y así, el exiliado, convertido en extranjero, como ella entonces, ya siempre *anda fuera de sí al andar sin patria ni casa. Al salir de ellas se quedó para siempre fuera, hundándose, a medio hundirse, siempre a pique.* Pensar en ello, tantos años después, obliga, como todo en esta vida, a tomar posición: o por aquellos a los que la arbitrariedad jurídica excluye, abusando de su vulnerabilidad y fragilidad, o por aquellos otros que se atrincheran en la defensa de una fortaleza tan fantasmal como la frontera de Buzzati. No hay término medio.

Xavier Antich (La Vanguardia, 17/03/2014)